

## FEDERICO DALMAU Y GRATACÓS (1874-1926): PSICOLOGÍA EXPERIMENTAL Y NEOESCOLÁSTICA ESPAÑOLA

RAFAEL LLAVONA  
JAVIER BANDRÉS

*Facultad de Psicología*  
*Universidad Complutense*  
*Madrid*

### RESUMEN

Federico Dalmau y Gratacós fue uno de los pioneros de la psicología experimental en España. Su investigación experimental sobre la elección voluntaria, desarrollada en la Universidad de Lovaina en 1911, es un capítulo en la historia de la renovación experimental de la psicología neoescolástica en España

### ABSTRACT

Federico Dalmau y Gratacós was among the pioneers of experimental psychology in Spain. His experimental work on voluntary choice, developed at Louvain University in 1911, is a chapter of the history of the experimental renewal of neoscholastic psychology in Spain.

### I. EL AUTOR

El Rdo. P. Dr. Federico Dalmáu y Gratacós nace en Bañolas (Gerona) en 1874. Cursa la carrera sacerdotal, licenciándose en Teología, y se doctora en Filosofía y Letras. Tras recibir las sagradas órdenes en 1900 es nombrado catedrático de Retórica, Historia Universal y Griego en el Seminario Conciliar de Gerona. Simultanea este cargo con la ayudantía de la Sección de Letras del Instituto General y Técnico de esa misma ciudad. Es miembro de la Sociedad Económica de Amigos del País. En 1910 gana por oposición la cátedra de Psicología, Lógica, Ética y Rudimentos de Derecho en el Instituto General y Técnico de Logroño. Por R.O. de 26 de mayo de 1911 se le concede una pensión de la J.A.E.

para estudiar Psicología y Ética en Bélgica y Alemania. El primero de octubre de ese año se traslada a Lovaina para estudiar Psicología experimental con el prof. Michotte, realizando trabajos de laboratorio sobre la relación psicofísica del acto voluntario y sobre las imágenes subconscientes en los fenómenos hipnóticos. También asiste al curso de citología del prof. Meunier. Por R.O. del 20 de enero de 1912 se le prolonga la pensión. Continúa sus estudios bajo dirección del prof. Michotte. En octubre de ese año pasa por permuta del Instituto de Logroño al de Gerona, interrumpiendo su estancia en Lovaina. No hay indicios de que llegue a trasladarse a Alemania. Durante los años 1913 y 1914 solicita sin éxito una nueva pensión de la J.A.E. para completar sus estudios sobre la hipnosis (Dalmáu, F. 1911-1914). Colaborador asiduo del diario *La Regeneración*, permanece en Gerona hasta su prematuro fallecimiento en 1926 (Pla Cargol, 1960).

## II. EL ENFOQUE

En 1898 F. Dalmáu redacta una memoria sobre la teoría del conocimiento en Sto. Tomás que obtiene el premio de S.M. la Reina Regente en el certamen escolar nacional celebrado por la Academia Jurídico-Literaria Aragonesa. Esta memoria, dedicada a su tío y profesor D. Francisco de Asís Dalmáu, que le iniciara en la carrera de las letras, resulta de interés porque en ella aparece ya esbozado el punto de vista desde el que F. Dalmáu aborda la Psicología: la teoría del conocimiento humano es una consecuencia lógica de la doctrina del alma, y ésta es de capital importancia en el sistema filosófico de Santo Tomás; la doctrina del Angélico, a su vez, es la referencia a la que la Escolástica debe volver para dar una respuesta adecuada a las filosofías racionalistas y empiristas que pugnan con aquella por imponer su propia visión del mundo (Dalmáu, 1898).

Este enfoque aparece desarrollado en la *Censura-prólogo* que el Pbro. D. Miguel Serra, catedrático de Derecho en el Seminario de Gerona, redacta para encabezar el muy documentado estudio psico-fisiológico de F. Dalmáu titulado *La sensación*. Para M. Serra es éste un ejemplo de trabajo en el campo de la investigación científico-filosófica al que los estudiosos católicos, bien que en reducido número, acuden respondiendo a la llamada de León XIII en su encíclica *Aeterni Patris* (1879), punto de referencia básico en la restauración de la filosofía escolástico-tomista. Una restauración que pasa por la reconciliación de la Ciencia y la Escolástica tal y como, por ejemplo, tiene lugar en el Instituto de Filosofía de Lovaina merced al impulso del cardenal Mercier (Serra, 1907). A partir

de esa llamada, añade el propio F. Dalmáu en la introducción de su estudio, se ha ido configurando un movimiento neoescolástico en el campo de la Psicología conducido por autores como "Pesch, Mercier, Coconnier, d'Hulst, Kaufmann, Mivart, Baumker, Schneid, Cornoldi, Zigliara, Fonsegrive, Piat, de Groot, Arnaiz, Martínez, Ugarte de Ercilla, Gómez, Arintero y otros muchos" (Dalmáu, 1907).

Esta aproximación se completa a su vez en las páginas iniciales del *discurso* sobre Balmes leído en la velada dedicada al filósofo catalán celebrada en Vich durante las fiestas del primer centenario de su natalicio. En él recuerda F. Dalmáu cómo se sitúan en Cataluña los orígenes del movimiento de restauración de la filosofía en la España del siglo XIX, un movimiento en el que se recogen las enseñanzas de los grandes maestros, principalmente Aristóteles y Santo Tomás, elaboradas con un sello genuinamente personal tanto por Ramón Martí de Eixalá, alma de la llamada «escuela catalana», como por Jaime Balmes y Urpiá, de mayor empuje en su talante y trascendencia en sus doctrinas. Balmes es para F. Dalmáu un modelo a partir del cual los escolásticos españoles por él llamados «de la decadencia», -de no haber estado sumidos en una indolencia verdaderamente imperdonable-, se hubieran adelantado al movimiento neotomista iniciado, a partir de la ya mencionada encíclica de León XIII, en Lovaina. (Dalmáu, 1910).

### III. INVESTIGACIÓN EXPERIMENTAL

*La elección voluntaria (Trabajo de Psicología de laboratorio)* de 1916 es el informe sobre la investigación desarrollada por nuestro autor en Lovaina. Dalmau se inspira en los trabajos de Ach sobre la decisión o elección voluntaria desarrollada con anterioridad al periodo de la experiencia observable. Nuestro autor desea avanzar en esta línea de investigación y aportar soluciones experimentales: «El objeto primordial de nuestro trabajo es analizar el acto mismo de la *decisión voluntaria* y el de los fenómenos que le preceden inmediatamente. Para ello no hemos podido valernos de ninguno de los métodos corrientes, y nos hemos visto obligados a ensayar un nuevo método de experimentación, que nos conduzca a la producción de un acto voluntario de tal modo, que este acto sea fácilmente reproducible entre el momento de la excitación y el momento de la reacción consiguiente, al objeto de que, presentándose con toda limpidez, sin el estorbo de otros procesos concomitantes que le obscurecen, pueda ser estudiado en su misma esencia y analizado en toda su pureza como fenómeno de *decisión voluntaria*. Si esto logramos, llegaremos a determinar con toda precisión la diferencia radical que, en

el orden psíquico, media entre el acto voluntario y el acto involuntario» (p. 17). Se hace eco de las múltiples opiniones que en la psicología científica se han planteado acerca de lo que sean los procesos psíquicos voluntarios: Wundt, Lotze, W. James, Ebbinghaus, Ziehen.. Su procedimiento experimental en esencia consiste en que «En todas las experiencias, el sujeto se ha encontrado frente de dos alternativas entre las cuales debía elegir, teniendo en cuenta la primera motivación consciente, ya que, en otro caso, la elección inmotivada no podría servirnos para explicar el carácter *voluntario* de la elección, que era precisamente el objeto de nuestras investigaciones. Por esto, después de cada experiencia, hemos podido preguntar al sujeto acerca del carácter del acto con relación a la voluntariedad. La aplicación del método de reacción empleado por Ach ha sido modificado en el sentido de dar mayor importancia al análisis de introspección del sujeto, procurando que este se encontrase en las mejores condiciones para que, al interpretar el proceso psíquico, pudiese hacerlo desligado de todos los procesos que no constituyen más que preparativos para el proceso de elección voluntaria en sí mismo. De este modo, la acción coordinada al excitante es una acción puramente interna, y la instrucción dada antes de la experiencia subordinada a la aparición del excitante la producción de una elección. Dábamos la instrucción al sujeto en éstos o parecidos términos: <<Aparecerá una tarjeta en la cual se hallarán indicados dos números que permiten realizar distintas operaciones aritméticas, procurad elegir, por ejemplo, entre la adición y la sustracción, pero decidid por motivos serios, y luego, teniendo en cuenta esos motivos, reaccionad.>> En estas condiciones, cualquiera intervención, por lo mismo que no contiene un solo miembro, no condiciona necesariamente, como notó Ach, la presencia de una elección determinada. Si la multiplicidad de términos de una instrucción produjere constantemente una elección voluntaria, toda la experiencia de reacción debería contener un acto de elección voluntaria, siquiera fuera el que dice relación al momento mismo de reacción. Del mismo modo que en las relaciones simples el movimiento es determinado de una manera completamente inconsciente, por la interferencia de la determinación con otros factores, así el curso complejo de los fenómenos que pueden ser comprendidos en un *tiempo de reacción* puede ser sometido a la influencia de esa determinación inconsciente. Esto, no obstante, las experiencias que hemos realizado pueden considerarse como verdaderas reacciones de elección, porque las alternativas que se presentaban al sujeto de experiencia estaban sometidas a una valoración, y el conjunto de todos los procesos para determinar el fenómeno de la decisión voluntaria debía llegar a la fijación motivada de una de ellas, siempre que

no se señale como condición indispensable al concepto de elección nota alguna restrictiva, por ejemplo, la necesidad de que las dos alternativas estén presentes simultáneamente en la conciencia (pp.21-22)

De su investigación Dalmau saca una serie de conclusiones, que, para él, justificarían la extensión de su proyecto experimental:

1. Cuando dos alternativas están presentes y el sujeto debe elegir una de ellas, la que tiene mayor valor, principalmente espontáneo, tiene una tendencia marcadísima a ser examinada en primer lugar.

2. Una instrucción dada a un sujeto o un acto de voluntad anterior, que dice relación a la motivación de un acto ulterior, crean razones que pueden motivar este acto.

3. Estos motivos aparecen cuando las tendencias determinantes creadas por la aceptación de la instrucción, o por el acto de voluntad anterior son inhibidas.

4. Un solo e idéntico motivo puede aparecer en la conciencia bajo las más variadas formas: juicios de valor inmediato, o de valor referido, fenómenos afectivos, etc.. Estas diferentes formas constituyen una serie evolutiva que se desarrolla cuando el mismo motivo reaparece cierto número de veces.

5. En algunas series evolutivas, un motivo puramente intelectual en su forma, al principio, puede evolucionar hacia a una forma *afectiva*, pasando por toda una escala de grados intermedios, comprendiendo principalmente las distintas especies de juicios de valor.

6. El valor es esencialmente relativo. La valoración comparativa de las dos alternativas opuestas aumenta el valor de la alternativa favorecida.

7. No obstante, cuando los valores opuestos son ambos negativos, su valor relativo no es equivalente a un valor positivo, bajo el punto de vista de la determinación.

8. La acción de una tendencia determinante, creada por la instrucción, puede ser condicionada por << el valor >>, es decir, que el advenimiento de un fenómeno puede estar subordinado a la presencia de un cierto grado de valor, fijado en la instrucción, o a la presencia de una propiedad lógica.

9. Puede darse divergencia completa entre el valor que espontáneamente atribuimos a una alternativa y el que le atribuimos bajo la influencia de un examen analítico.

10. Cuando el acto de elección está subordinado a ciertas condiciones, en virtud de una instrucción precedente o de un fenómeno equivalente, y estas condiciones no se han cumplido en el momento en que la elección va a producirse bajo la influencia de tendencias determinan-

tes, se experimenta la aparición de un *paro* característico, antes de la producción de la elección. La reaparición de la instrucción corresponde a un grado de inhibición de las tendencias determinantes, que predomina sobre el *paro*.

11 La <<conciencia de la acción>> es característica del fenómeno voluntario; la conciencia del yo, aunque no se halla formalmente expresa, lo está de un modo implícito en la conciencia de la acción.

12 El acto de elección voluntaria reviste la forma de <<consentimiento>>, cuando la alternativa favorecida de las discusiones de los motivos reaparece en la conciencia en el momento de elección.

13. Esta reaparición de la alternativa favorecida está favorecida por la equivalencia de los valores de las dos alternativas, al comienzo de la discusión de motivos, y se encuentra perfectamente en las discusiones prolongadas.

14. Cuando esas condiciones están ausentes, la elección se produce bajo la forma de <<decisión>>.

15. La presencia de tensión muscular, que acompaña a las decisiones vivas durante la discusión de los motivos, está condicionada por los factores que tienden a prolongar las discusiones, en los casos en que la duración se halla dentro de ciertos límites, bajo la influencia de un determinante temporal.

16 El tanto por ciento de elección de alternativas presentes puede encontrarse en oposición con el valor medio de las alternativas como tales; los actos de elección son, en efecto, influidos únicamente por los valores conscientes que han estado presentes en cada caso particular, y los valores se hacen conscientes por la intervención de factores extraños al valor mismo. Por esto el valor de una alternativa solamente puede ser apreciado por el estudio de los motivos.

17 Esta divergencia entre el valor y el tanto por ciento de elecciones es más notable en las elecciones prematuras, porque en ellas los factores extraños que regulan la presencia de los valores tienen una importancia preeminente.

18. En ciertos casos, el solo hecho de ser considerada la primera alternativa, tiene ya una repercusión sobre el número de probabilidades que tiene esta alternativa de ser elegida.

#### IV. EL CONTEXTO DE LA INTERPRETACIÓN

El año 1911 F. Dalmáu inicia la publicación de sus *Elementos de Filosofía* con el volumen dedicado a la *Ética*. Al año siguiente aparecen los otros dos: el de *Lógica* y el de *Psicología*, ambos acompañados de

una *Carta laudatoria* del cardenal Mercier dirigida a F. Dalmáu, que se encuentra en Lovaina, en la que se da cuenta del primer volumen de los *Elementos*. El *nihil obstat* del volumen de *Psicología* está fechado el 20 de agosto de 1912, en su portada el autor aparece como "pensionado en Alemania y Bélgica" y ya como catedrático del instituto de Gerona (Dalmáu, 1912). Esto quiere decir que la *Psicología* de F. Dalmáu está rematada en el contexto de su periodo de ampliación de estudios en Lovaina. Es declarada de mérito por R.O. de 21 de febrero de 1913.

En 1919 aparece una *segunda edición notablemente aumentada* de la *Psicología* de F. Dalmáu, ya nombrado capellán de honor de S.M. Alfonso XIII según se reseña en la portada del volumen (Dalmau, 1919). (En 1925 se publica la *tercera edición*, que reproduce básicamente la segunda, si bien es cierto que se trata de una edición *cuidadosamente revisada*, como nos advierte el autor [Dalmáu, 1925]). La estructura de la obra permanece inalterada. Ordenada en partes (1: *vida orgánica o vegetativa*; 2: *vida sensitiva o animal*, 3: *vida intelectual o racional*), secciones, capítulos, apartados y epígrafes; tan sólo se observa una leve modificación consistente en la sustitución del epígrafe 107 de la 1 ed.: "Simpatía" por dos epígrafes en la 2: 107, "Sentimientos y sensaciones" y 108, "Clasificación de los sentimientos", con la consiguiente reordenación del resto de la serie. La novedad de esta edición ampliada es doble: la más llamativa es *un Resumen* que el autor coloca al fin del volumen y en el que se compendian en una docena aproximada de líneas según los casos cada uno de los 278 epígrafes de la obra. La segunda novedad consiste en la interpolación a lo largo del texto de diversos párrafos en los que se da cuenta de nuevas aportaciones en la materia que allí se aborda; se incorporan datos y referencias, pero no se altera la línea del discurso.

F. Dalmáu expone sistemáticamente su concepción de la Psicología en los *Preliminares* del texto. En primera instancia, la Psicología *-empírica-* es la ciencia de los fenómenos de conciencia y de sus leyes; pero en definitiva, dado que las operaciones de un agente muestran la naturaleza del mismo, la Psicología *-racional-* es la ciencia del alma humana. "La Psicología, al igual que las demás ciencias de la Naturaleza, emplea el método positivo, que, apoyándose en la *observación* [interno-externa], en la *suposición* y en la *verificación* de los fenómenos, llega a la *deducción* y a la *síntesis*" (Dalmáu, 1912, 1919 y 1925). "La *Psicología Experimental* y la *Psicología Comparada*, aplicando racionalmente la experimentación al estudio de los animales inferiores, nos suministran una base de inducción que, analógicamente, puede aplicarse al estudio del hombre" (Dalmáu, 1912, 1919 y 1925).

## V. CONCLUSIÓN

Los profesores de instituto neoescolásticos de principios de siglo cubren un amplio espectro que va de las posiciones más combativamente reticentes a las más abiertas al diálogo con los planteamientos positivistas. F. Dalmáu podría ser considerado como perteneciente a éste último grupo (Castro, J.; De Castro, R.; Casla, M., 1997). Precisamente por esa posición *abierta* puede apreciarse en su obra, sin las distorsiones retóricas que impiden ver el fondo de otras posturas más integristas, un esquema de base que es denominador común del grupo neoescolástico: 1) Ausencia del más mínimo recelo hacia la experimentación de laboratorio. 2) Papel instrumental de la Psicología empírica puesta al servicio de la Psicología racional. 3) Posición subalterna de la ciencia positiva respecto a una concepción filosófica *-teológica*, más bien- del mundo. Filósofos todos ellos, ninguno se pregunta si la dialéctica del amo y el esclavo pertenece al orden de la realidad.

## REFERENCIAS

- Castro, J.; De Castro, R.; Casla, M. (1997). Las Cátedras de Filosofía en los institutos de segunda enseñanza: el control ideológico de la educación. En F. Blanco (ED.), *Historia de la Psicología española. Desde una perspectiva socio-institucional*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Dalmáu, F. (1898). *Teoría del conocimiento humano según la filosofía de Santo Tomás de Aquino*. Barcelona: Tipografía de la Casa Provincial de Caridad.
- Dalmáu, F. (1907). *La sensación (estudio psico-fisiológico)*. San Feliu de Guixols: Octavio Viader, impresor.
- Dalmáu, F. (1910). *Balmes filósofo*. Logroño: Imp. Moderna.
- Dalmáu, F. (1911-1914). *Expediente 41/6*. Madrid: Fundación Residencia Estudiantes [Archivo J.A.E.].
- Dalmáu, F. (1912). *Elementos de Filosofía: Psicología*. Barcelona: Luis Gili.
- Dalmáu, F. (1916). *La elección voluntaria (Trabajo de Psicología de laboratorio)*. Barcelona: E. Subirana.
- Dalmáu, F. (1919). *Elementos de Filosofía: Psicología*. Barcelona: Luis Gili. (Segunda edición, notablemente aumentada).
- Dalmáu, F. (1925). *Elementos de Filosofía: Psicología*. Barcelona: Luis Gili. (Tercera edición, cuidadosamente revisada).
- Pla Cargol, J. (1960). *Biografías de gerundenses (Gerona y sus comarcas)*. Gerona-Madrid: Dalmáu Carles, Pla S.A. (Segunda edición ampliada).
- Serra, M. (1907). Censura-prólogo en F. Dalmáu (1907). *La sensación*. 5-11.